danza de la muerte

leopoldo m. panero

13

«Me asalta la asociación por la semejanza entre la superficie del papel y la de la roca, pero, sobre todo, por la identidad de los mensajes. Estuvimos aquí, hicimos esto, nos dicen aquellos que cogieron un objeto punzante y marcaron la piedra. Y lo mismo nos dice Leopoldo María Panero: Estoy aquí, condenado a la vida eterna, a vejez sin llanto. Lo único que cambia es que, ahora, las inscripciones son eso que llamamos poemas, y que ya no es posible trazarlas con la inocencia que, para bien y para mal, reinó en el corazón de los hombres que vivieron hace 7000 años. El mismo acto de marcar, de escribir, es ahora un acto crítico, a vida o muerte. Caballero de la negra armadura, ah Tennyson contra la muerte, marchando sobre el poema como si marchara sobre el filo de la espada…, escribe Leopoldo María Panero, y escribe bien.» Bernardo Atxaga.

Leopoldo María Panero

Danza de la muerte

Título original: *Danza de la muerte*
Leopoldo María Panero, 2004

Revisión: 1.0
28/11/2018

DANZA DE LA MUERTE

(2004)

porque yo instalo por la ciencia
el himno de los coros espirituales
en la obra de mi paciencia atlas
herbarios y rituales.

STÉPHANE MALLARMÉ

Caballero de la negra armadura, ah Tennyson
contra la muerte
marchando sobre el poema como si marchara
sobre el filo de una espada
cabalgando el insomnio
dans la Morgue
avec les yeux grands ouverts
porque el hombre que vive
es un moribundo
que se arrastra sobre la página
para caer sobre ella
y que los pájaros se alimenten de mi vida.

SIOUX

Como una bala en el espejo
ah Pat Garret del hombre
cazador de cabelleras
rostros pálidos
que persiguen al sol en la llanura
en la llanura sin labios, sólo espuma
de una copa contra el hombre
contra el hombre y contra Dios
ya apenas figura humana
vivo
como un disparo contra el hombre.

GORGIAS

Amarillo es el ser, amarillo es el odio
como una luna pálida contra el hombre
y el poema es
como un temblor en la mano
como un ciervo que recorre la página
y se abraza a sí mismo
Vinum Sabbati, las bodas del diablo
son consigo mismo
oh castigo de las cosas
castigo cruel de la mirada
y el ser cae de mi boca
y es sólo la luna pálida
la luna pálida
e infinita contra el hombre.

Cazando al hombre con la página
con el balazo de la página
con el ser en blanco
y cae
la nieve sobre el hombre
y cae
la lluvia contra el hombre
y cae el hombre
a los pies de la página
desnudo y menos que un hombre
mono que danza sobre la página
en blanco, como la verdad desnuda
camarero
que invita a beber a la muerte.

Oh pájaro contra el hombre
abismo sin nombre
y nombre del abismo
en donde caen las flores
una tras otra, y son los poemas como lágrimas
ofrendadas a la nada.

«bebe la sed en vaso que no bebe»

GABRIEL DE BOCÁNGEL Y UNZUETA

Oh, flor sucia del recuerdo
amarilla flor de la vida
ciel crépusculâtre et jaune
qui ne pardonnerais jamais
oh cielo que no perdona
ciervo que no perdona
y del poema cae la sangre.

Ah Strindberg del silencio
mosca que vuelas sobre el papel
papel que se inclina ante el hombre
hombre contra la pared
destino oscuro de vivir sin sentido
y pegado a la página como a un árbol,
en que mueren los hombres
y el pájaro llora (Verlaine *dixit*)
oh pájaro, oh vida dime ahora
qué hacer con el recuerdo.

Oh tumba abandonada
flor sucia de la vida
balazo en el espejo
que cae sobre los hombres
oh grito en el espejo
flor sucia de la vida
terror de mirar a los ojos de un extraño
y decirle suavemente, con los labios cerrados
que no existo.

La vida es una canción estúpida
que se repite día a día
diciéndome al oído: soy absurda
soy la absurda flor de la vida
sobre la que cae la ceniza
y el papel se puebla de insectos
y la babosa moja con su baba la vida.

Ah el río
el río insomne de la vida
no soy cucaracha, sino rana
devota de la nada,
devota del poema
que se escribe como un látigo contra el hombre
como el dolor del pensamiento
como el sufrir de la nada.

I

Oh reino impuro del hombre
reino impío
crueldad infinita de la vida
esperando una eternidad la noche
para que el sueño nos convierta en hombres
porque todas las noches
nos transformamos en perros.

II

Oh poema, perseguidor vano del azul
del azul que se escapa de mis dedos
para componer con mis heces una balada
Oh reino impuro del hombre
donde los hombres empuñan la tiniebla
y el desnudo cuerpo como un arma
para herir a la noche,
y el poema
sea un blanco sudario
sea blanco como la nada
como el tiempo, esperando la noche
para transformarnos en perros.

Qué largo es el día
sin término las noches
sin término los días
porque la vida es una pesadilla que nunca termina
y de nada vale despertarnos, la pesadilla sigue
y acorrala al poema
como si estuviéramos en una plaza de toros
y adoráramos al toro
y la vida nos embiste
más terrible que el sueño
más atroz que la nada
en donde el sueño embista
a la ridícula silueta del hombre.

Que el silencio y las voces de los hombres
sean el único himno a mi tumba
porque el hombre es sólo dolor
y espuma en la boca
y temblor en los labios
cuando hablo, más vil aún que el hombre
y la vida es sólo
una larga espera de la muerte.

El poema es un acto canibálico
y la vida es un acto canibálico
un objeto que se desplaza de estante en estante
como en Alicia, en la tienda de la oveja
que aparece y desaparece en el aire
buscando el secreto inmundo de la vida
porque no hay otro mal que la vida
hasta que la muerte nos convierta en hombres.

LA CONDENA

Estoy aquí, condenado a la vida eterna
a vejez sin llanto, sólo espera
de una muerte que nunca llega
y es delito vivir
vivir contra la vida,
en guerra contra la vida
contra la vida que no escucha
y España es el mal, y es vivir contra el hombre
cerca del cementerio de los elefantes
para mostrar aquí el blanco colmillo,
el caracol del tiempo, la babosa
que se restriega contra mis dientes:
en pie con el diente del poema
y la vida es sólo náusea
estertor final del poema,
donde la tierra muere
y yo me quedo solo
en la tierra.

VOCES

Qué dorado es el pez
el amargo pez de la muerte
pez contra la vida y contra la muerte
porque tengo sed y hambre de la muerte
ah Muspilli, tiempo en que
la palabra se haga carne.

Soy menos que un disparo entre el junco
entre el junco cruel de la memoria
que es más cruel aún que la vida
y es que la memoria
no perdona, no perdonan los recuerdos
sitiando a un hombre en la orilla de la calle
donde mi pie se mueve, y es sólo
memoria de un pie, recuerdo de la calle
en que los recuerdos asaltan al hombre
donde aún me acuerdo de mí, pobre hombre
cuya cabeza cercenan los recuerdos
¡Ay del hombre que es sólo su memoria!

Ay del hombre al que sitia el recuerdo
el recuerdo de las interminables noches
que repiten la pesadilla la pesadilla
atroz de vivir, de vivir
sin sueño, y sin arrimo
seduciendo a Dios, a Cordelia
con el aroma atroz de mi destino
porque huele mal la vida
huele y el mal es cierto
y la poesía
es la única verdad de la pesadilla.

Ah el aceite trágico del recuerdo
de la vida que es sólo pasado
que es sólo recuerdo de la vida
y memoria del olvido, recuerdo de la nada
en que brillan como cirios
los recuerdos
señalando a la huida, señalando solamente
al fin de la vida, a la pesadilla de vivir aún
como un recuerdo
de mí mismo y de ti, Filis, áurea paloma
que te arrodillas ante la nada.

«là onde ’nvidia prima dipartilla»

DANTE ALIGHIERI

Es un rito vivir,
es sólo un rito
y morir la libertad y el secreto de la espera
la dorada crueldad de la esperanza
que se burla de la vida, y hace chanzas
a la pesadilla, al aire
atroz del recuerdo donde la envidia
quema el aire y el ser
que nos recuerda
al fin del poema que como término
tiene a la vida, de la vida
aún más cruel que yo, del hombre
que aún tiene envidia de que yo viva.

«I’ vo come colui ch'è fuor di vita
che si conduca sol per maestria»

CAVALCANTI

«Es el fin de la ética del sufrimiento» dijo Panero
sollozándole a la vida, durmiendo
en el regazo de la muerte
este hombre
que ya es sólo gemido, áurea potestad del
silencio
en donde duerme como un animal la vida
invitando a destruir el mundo
y convertirlo en sollozo «not with a bang, but with a whimper»
«this is the way the world ends»
cuando la vida termina y los hombres
juegan a las cartas mi terror y mi vida
de existir ya despierto
imitando a la vida.

Oh niño que despierta, niño
acostumbrado al dolor
como si la vida fuera inventada
sólo por el dolor
con el dolor de la boca
que gime aún sobre el papel
Mallarmé, *Ma larme*
mi lágrima que no es nada
que ya no es dolor, ni sensación de vida
crueldad del gusano, de la página que apesta
y de la vida que aún huele
y el dolor huele mal
y el otro, el semejante
es el único secreto de la vida
de la vida atroz que aún me persigue
dejando como Garbancito
unas lágrimas sobre el camino
sobre el camino atroz del
poema
que huele mal, que apesta
como el recuerdo, y el dolor me cercena
y te ofrezco a ti, lector
mi cabeza como un pedo
como el pedo atroz de vivir
hecho sólo memoria del vivir.

«Juventud, divino tesoro
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro…
y a veces lloro sin querer…»

RUBÉN DARÍO

Ah, sabor de la vejez, única desdicha
que nos sitúa en la cercanía de la muerte
dictándole poemas al recuerdo
dedicándole mi vida a la memoria
atroz de ser yo, ya sin pasado
ni futuro, porque el futuro
también huele mal, como el recuerdo
que desafía a la vida
y, como el Séptimo Sello
juega sobre el papel con la muerte.

«El coloso de este mundo es el miedo»

DON FRANCISCO DE GOYA Y LUCIENTES

Tengo miedo de vivir,
la vida me asusta, la muerte no
sólo temo al dolor, sólo temo al recuerdo
que mañana, desnudo en medio de la calle
me sitiará otra vez, escupiéndome
en la cara y jugando
a la pelota con mi rostro
hecho sólo de nieve, por donde tú caminas
porque el diablo único es la vida
y hasta el demonio tiembla de vivir
esta pesadilla a la que llaman vida
y que escarba aún sobre el papel,
buscando el secreto de la encina
de la encina en pie sobre el papel
en que la orina ladra y el secreto camina
burlándose de mí, y que ría el gusano
que ría eternamente el gusano
burlándose de mí.

«Cuatro loqueros me desnudan
y me atan al poste de la luz: Lulú,
a ti lo único que te gusta es la muerte»

LEOPOLDO MARÍA PANERO

Tengo vergüenza de vivir,
y miedo de verme desnudo
ya menos que un hombre y menos que yo
que soy sólo el recuerdo de mí
cuando en mi memoria los recuerdos
lloran, y tiembla la memoria
y oscura la vida
acaso me recuerde, y tiemble de mí el recuerdo
de que fui hombre, y vida
a la orilla del recuerdo, del recuerdo
de que alguna vez hombre fui, y no espanto
de mañana vivir otra vez
de estar ya frente a mí, único prójimo
que cercena mi mano, y me sumerge
en una botella de agua azul
y díganlo a los hombres, la vida
está hecha sólo de alcohol, y el poema
es sólo un esputo
esputo sobre el pontífice
del que ríe la vida, y los recuerdos.

«¿Qué es un fantasma? preguntó Stephen.
Un hombre que se ha desvanecido hasta ser
impalpable, por muerte, por ausencia, por
cambio de costumbres»

JOYCE

Sólo soy un fantasma
a una piedra atado, porque ningún hombre quiere saber
el secreto oscuro de la vida
de la vida que apesta, como mujer vencida
como derrota que soy yo, como silencio
estruendoso de la vida
que apesta más que un pedo
el silencioso pedo de existir
aún frente a los hombres, en pugna con la vida
en pugna con el recuerdo
y con el secreto
cruel de la existencia
donde como un marino holandés borracho me tambaleo
y sobre el papel hago eses
para olvidar que soy una serpiente
y sobre el papel sólo me veo,
como un papel que estruja una doncella,
menos que un hombre y menos que doncella
menos aún que un árbol y menos que la nada.

He acabado peor
que un hombre, y menos que la nada
que persiguen los hombres con una oscura espada
en mitad de la calzada
en donde asedia el hombre, aún peor que la nada
mitad un hombre y mirad una espada
«Eli, Eli, lamma sabachtany», «elegido, elegido
cuchillo de los sabachtany»
espada soy del hombre, porque vine
no a traer la paz, sino la espada
de ver al fin la idea realizada
y el perfecto corazón de la nada
que con sus heces alimenta la espada,
la espalda atroz del hombre
por la espada cercada
por la espada del tiempo, único señor de la nada
para que brille el viento y tiemblen los recuerdos.

PEEPING TOM

«daddy, give me your hand
I am afraid»

Oh botella de Ballantines, en pie sobre la nada
amanecer en que sitia y persigue el recuerdo
el recuerdo feroz de la mesnada
llamada por los hombres
el eterno corazón de la nada, del corazón
silencioso que aún escupe
a los hombres y al fin, peor que un recuerdo
porque ya no queda
ni el recuerdo, sino hambre tal vez
de felicidad y de vida, cuerpo
de la palabra «tal vez»
que escupirá a los hombres la palabra «tal vez»
corazón secreto de la nada:
y ya todo es posible, menos morir tal vez
como un disparo en la sien,
en la sien oscura de mi frente
que sobre el papel boquea, como sobre la playa

los peces shakespearianos, que aún tienen
terror al ser, y a la manada
que escupirá mañana otra vez
en mi desnudo, en mi frente que tiembla ante la nada,
oh existir aún como un esputo
escupitajo último que es sólo este poema,
esta
nada que ante el ser se arrodilla
y reza para que sólo exista la nada.

RIMA FRENTE AL HOMBRE

«Gorgias el sofista, muerto ha una quincena,
olvidó el grito de las gaviotas
y las ganancias y las pérdidas»

THOMAS STEARNS ELIOT
(cita borgiana)

Oh Gólem que a la vida sobrevive
survival único de la nada
de la nada del hombre que respira
atroz sobre el papel, que tiembla aún
de rodillas ante la desesperación
ante el terror de ser, hijo de puta
en el centro exacto del hormiguero
donde la vida babea
como un secreto infecto
tal que un secreto abyecto
como pasión vil
que la vida y el hombre son,
terror de la existencia
y de la sien sin nadie

solo frente a la vida, combatiendo
sin lágrimas la vida, hecha
sólo de un dolor impalpable
y de una muerte cierta
donde el sol se ríe de mí, y de los hombres
cruel más que un ciervo
y más que abril «is the cruellest month»
oh camello jorobado que camina
aún sobre el papel tambaleándose
hecho sólo de piel
y desnudo como la muerte, y como el ser
porque la cosa está desnuda, y el ser
teme a la mirada, y huele a pez:
ah el pez atroz de la mirada, que aún huele a ser.

«*Tú y yo*»— homenaje a Paul Celan

«Todo poema corre el riesgo de carecer de sentido
y no sería nada sin ese riesgo»

DERRIDA

La vida, es sólo un riesgo
un riesgo de morir, sólo un deseo
permanente de morir, frente a la cosa
desnuda como un ojo, como el pez, al que la muerte
llamó «vida»
frente al sol que nos espía, vida
por el sol vencida, por la nada
o lo que es menos que la nada,
Basílides dijera, porque el poema
es el único ser, al que se abrazan
temblorosos los hombres, imprecando contra
el ser, y contra la desgracia
único ser sin final, que cualquier día nos acecha
Drácula, Vlad Drákula, que tiene
por señor a la sangre, a la sangre feroz del poema
en que el estiércol
dora su sinfonía, y la vida
se suspende como un rito
como el ritual del neurótico obsesivo
que es el rito de vivir, y de escribir

como una página en pie contra la vida
serpiente que palidece como el recuerdo
y la visión
ante un electroshock
para que otra vez el silencio surja, como la muerte
y el horror de ser tú, de nombrar
frente a la nieve la palabra «tú»,
la palabra indecible, la palabra oscura
del ser y de la nada, y el misterio
de la palabra «tú», mientras los hombres hablan
del secreto oscuro del ser y de la nada
y del terror de ser, y de escupir a la bestia
oscura de la vida, oscura de ser alguien
frente al ser vil que mañana me rodeará otra vez.

PAREDÓN

«Tengo frío de mí mismo»

LEOPOLDO PANERO
(que fue mi padre)

La vida no tiene ningún sentid
o alguien lo dijo, alguien que
ya no existe, algo
que murió hace tiempo, en la oscura
crueldad de la vida, en medio del bosque
«esta selva selvaggia e aspra e forte»
como dijera el Dante, el hombre aquel que sólo da
y tiembla frente al ser, como un esputo
en pie, en silencio, de rodillas
ante el misterio del abismo,
oh aquel que tiene las llaves del abismo
las llaves de la locura, el oscuro
final del hombre
al que una horca figura
y en que el ser se disuelve, como por un abrazo

en torno a un esqueleto, que baila
aún en lo oscuro, y ante el ser se arrodilla,
como la nada le reza al ser
y se arrodilla ante él
como Jesús ante la espada, como la espada
cruel ante Jesús, ante la nada.

«Tengo frío, padre, tengo frío»
—daddy, give me your hand
I am afraid

Tengo miedo del silencio y de la nada,
tengo miedo de dormir, tengo miedo al sueño,
y el sonido de un revólver es poco para el miedo
atroz de existir, del milagro atroz de existir
frente a la nada —mientras
ellos —*ils matent*— ellos me espían
más crueles que el sueño y que la nada
y estoy sólo frente a una puerta cerrada
que nadie abrirá nunca, que se parece a la mirada
y al rostro azul de la nada, del silencio
que tiembla ante mi voz, que me susurra
palabras espantosas, que dan miedo a la mirada
que dan miedo a la vida,
que es el ser más cruel— *april is the cruellest month*
engendra lilas de la tierra muerta,
remueve como con molinillo los huesos,
y el cerebro, o sus restos
danzan aún sobre la nada.

«Evidentemente toda vida es un proceso de demolición»

FRANCIS SCOTT FITZGERALD
(The crack up)

Evidentemente toda vida es un proceso de masticación
«De masticatione mortuorum»
oh misterio de los huesos
realidad oscura del sentido
—porcelana y volcán, desierto oscuro
de la bebida
en que el ser tiembla, y las ruinas del mundo
gritan —te amaré en el lecho de la pausa—
te amaré bajo la blusa
te amaré desnudo contra el ser —campo de plumas—
como Góngora dijera
al oído del ser, como la lluvia
oscura ante el ser, que se desnuda
y aún vive ante el frío
de un cuchillo
porque sólo ante la muerte se desnuda
el oscuro misterio de la condición humana
del mal de ser, ante mí mismo
contra mí mismo, un hombre.

POEMA

Tengo miedo de vivir, como la espada
contra el ser, cual la mirada
tiembla ante las cosas, y el oscuro
principio de realidad, tiembla ante la palabra
que insulta a la mirada
—«negus vezer mon bel pensar no val»—
como dijera Pound, amarillo ante la muerte,
descalzo ante el ser, seducido
como Dios, como Cordelia, como el cordero
ante el frío cruel de la mirada
que asesina, noblemente,
a Jesús, príncipe de la mirada
rosa cruel de la creación, de la tiniebla
del Sépher Jetzirá— porque Dios
creó el mundo haciéndole salir
de la raíz de la tiniebla: y fue él quien creó la pesadilla
espantosa de vivir, como un rito
para no volver a ser, para estar sólo frente a mí
como Jesús, príncipe de la locura, Don Quijote del estiércol
y pantano
atroz de la mirada, que dice

la oscura verdad, que vacila incierta
entre dos hombres, como el filo de una voz,
que entre dos hombres, dibuja
la oscura silueta del ser, el terror
oscuro de existir, oh vida,
reina oscura de la tiniebla
que es la única madre del ser.

Ah frente que gotea, ah miedo terrible de existir
en pie contra la nada, nadando sobre el viento,
y sin decir nada nombrando «avec tes lévres mais sans le dire»
a la oscura pesadilla de existir
—única borrachera—
de existir sin palabra para conjurar al miedo
al miedo secreto de mirar, de contemplar
como se fabrica al odio en una jaula de cristal
en un jardín para el odio, pájaro que vuela contra el ser,
alma contra el ser, en que se dibuja
oscuramente la muerte, como dijera un Carnero
sobre el lecho del ser, en la polla de un chulo
oscuramente dibujado, como un payaso, como una risa
frente a la oscuridad del mundo
que se ríe
de la oscuridad del mundo, del único
sollozo que es la tiniebla:
oh señor de la tiniebla, señor del mal
ten piedad de mi figura.

«Je te tue: veux-tu, viens-tu
tout être en consolant un autre
c'est bouche du Getsemani»

GOTTFRIED BENN

Soy tan bueno como la muerte, como el silencio
que nos perdona
oh maestro de ceremonias que dibujas
azul la locura, el miedo de la locura
la locura cruel del ser,
a la que sólo la noche perdona,
ah vejez, única que no perdona
como el tiempo y la nada
como el bosque que mañana
me escupirá otra vez, sin miedo
de Dios y de la nada, como el miedo de la verdad,
que da asco
como una cancerosa,
como una niebla
para rezar al ser, para rezar
aún a la tiniebla.

ASESINATO

«Zur zwei Dinge: die Leere
und das gezeichnete Ich»

GOTTFRIED BENN

Tengo miedo de mirar
de asir en las manos el frío
el frío de un puñal que en la nada escarba
en la nada de tu sexo, donde una y otra vez
se sumerge el falo, para negar
el oscuro reino de la mirada, del fuego
que niega al ser, cual el universo
a Dios, como el padre a su criatura
como Dios a su hijo, sollozando entre sus piernas
frente al misterio atroz de la criatura humana, blanco de ser
como la espuma, como el semen
una gota del cual dibuja
el porvenir de la criatura
que como el pan es mala, como el ser

que mañana desdecirá la mañana
y se arrodillará mañana otra vez
frente al espanto
cruel de ser yo, una vez más
frente al misterio de la criatura,
frente al sol para rezar tan sólo
que es el misterio de la palabra
y de su criatura— oh Frankenstein que ofrece
una flor al hombre, oh Frankenstein que
es el misterio del hombre,
el secreto ADAM KADMON
que solloza en el Cocyto, que ríe
aún en el Flegetonte, que susurra aún
en el Leteo, que susurra aún al oído de Caronte
palabras incomprensibles, palabras hechas de nada.
Ah, esperma de los filósofos, mercurio de la nada.
Terror de escupir contra la nada
parecida al viento, parecida a un pedo
de un condenado a muerte,
que quiere otra vez, temblando de frío,
estar sólo de rodillas ante la muerte,
de rodillas ante el frío
cruel de una espada:
ah sentir en tu acero
la única emoción, la única vida.

EL FUEGO
(Giuseppe Arcimboldo)

Ah, señor, señor, azota
mi alma con los cabellos
ya que estoy como tú atado al álamo cruel de la locura
de la locura que no miente,
de la locura que sella mi frente
por que mañana en ella aparezca el diente
de la vida, y el misterio
terrible de la ternura, y el diablo
—Brephoktonós— asesino de niños en griego
escupa sobre el mundo con ternura
—«y tenía cuernos de cordero,
pero hablaba como Dragón»—
y el diablo, dije, digo yo, diga ello
—*quis, quibus auxiliis, cur, quomodo, quando*—
aúlle en griego en la plaza desierta,
abrazado por el toro
«he aquí que la verdad en boca de Freud
agarra al toro por los cuernos»
como dijera Lacan, como dijera el hombre
aún por inventar, al superhombre
señor de la locura, que aún pisotea

el cieno de la vida, oh tú Cieno
señor de la locura, cuyo falo
es aún príncipe de mi vida: y mañana, desnudo
escupe aún sobre mí, como una caridad una gota
de tu semen, blanco
como el esperma y como el miedo
no sé si a la locura o a la vida,
metralleta contra el mundo, balazo
en la frente del ser: ámame en la muerte,
seduce mi desierto, arroja
al barranco una gota
de semen blanco, en que se dibuja
el único porvenir y la única vida posible:
la de la inmundicia, la del pedo
cruel de existir contra la vida, contra el
tiempo y contra Dios, que tiene
miedo de la vida.

«Silent Snow, Secret Snow»

CONRAD AIKEN

El poema es
voz de la tiniebla, aullido
del ser, lágrima del ser
que con la nada se reúne, y se acuesta
y folla y escupe en mi figura
como el diablo que apesta
menos que la vida, erección sobre el desastre
erección sobre el papel en ruinas,
sobre el pedo de la vida, sobre el viento
que sopla sobre mis huesos— Abel Garmín
único que mis huesos escupen
semen sobre el cadáver, no sé si amarillo o blanco
no si verde inmundo
no sé si terror de la vida, que infinita se prolonga
contra el viento y la nada, contra el hombre
contra la nada, que es el único infinito
—en ella nado
y que el silencio me bendiga—
como dijera yo antes de mí, una palabra, sólo
una palabra
antes del silencio —*Lord I am not worthy*—
pero dime una palabra solamente.

CANTATA DEL MIEDO
(Claudio Rodríguez)

Y dijo la palabra: oh hágase la luz
y brille contra el hombre, y tiemble la nada
contra el hombre, esputo de Dios, saliva
contra la nada, espuma atroz perdida
en el centro de la manada
espuma atroz que se busca en la mirada
que dice —ιδέα en griego
significa mirada e idea—,
voz que nunca termina, silueta cruel
contra el papel que quemarán mañana
cuando llegue el día
atroz de la perdición, en que el fantasma
busque su nombre, su nombre
de miedo y de perdición
su nombre
que hace palidecer al hombre
que es el tenebroso nombre del Tigre
—*tiger, tiger burning bright*
in the forests of the sky—
quien creó, qué palabra o qué mano
tu aterradora simetría, y que la mano
de un muerto, sobresaliendo de la tumba

esculpa aún mi figura, besando el culo
de un carnero, de un gato
que tiembla frente al hombre
más cruel que el demonio
frente de la vida en la que está grabada
la palabra «misterio»: porque sólo
el mal es un misterio, y el oscuro
enigma de la vida, que fue siempre oscura
porque el Diablo la creó, y la hizo
parecerse a la palabra vida.

La vida es un vendaval, una tempestad, una espuma
—*l'écume des jours*— y todos los días tras de la tempestad
se hace la calma, y el sol
brilla de nuevo por la locura,
en que escupe el hombre y tiembla mi figura
que sólo de lejos se parece a la vida
único horror, pedo o peste.
Oh Belphegor, demonio pedo o *crepitus*,
Ah *decre-pitus*, viejo contra el mar
marea de la copa, ah batallas de amor, campo de plumas,
pluma
contra el hombre, escritura contra el hombre
oh señor del mal, príncipe de la locura
ten piedad de mi alma.

Qué dirán los hombres cuando muera,
qué dirás tú —*is the star man*
waiting in the sky— hombre de las estrellas
qué dirá de mí Juliano el Apóstata
qué dirán las estrellas —para qué llorar si me esperan aún
los seres de las estrellas— como dijera, dijo, dirá
moribundo Juliano el Apóstata
moribundo contra las estrellas,
que el papel, negro sobre blanco, desdibuja
como dijera muerto Mallarmé
sin que una lágrima algo aún diga
sin una lágrima —*ma larme*—
y no lloro ya que
para qué sirve llorar, es sólo una descarga
—ah Joâo Cabral de Melo Neto, poemas de la cabra
poemas e himnos a la palabra—,
única señora y secreto de la noche
de la noche de la vida, ah tú Novalis
creador de la noche, creador de la vida
mira cómo duerme el mundo y puedes vivir
en pie contra la vida, y contra el mundo,
oh palabra que nombras para siempre contra el mundo
que es lo único que no tiene nombre
porque la vida es sólo
bestia oscura, armazón para negar al hombre
vestidura de un muerto, balcón de un muerto
—si me muero dejad el balcón abierto—
como dijera Lorca mientras cavaba su tumba

porque el sonido de las balas ya no me da
miedo, y el poema
es como jugar a la ruleta rusa
poniendo un pañuelo en la pistola
para que en silencio brote el balazo
revólver de la esquizofrenia,
único proletariado y única lucha
contra el ser que maldigo,
contra el alma y la vida,
contra el cieno
cruel de la vida, contra Jesús el bandido
y el príncipe de los asesinos
—*haschischans*, esclavos
del terror de la vida
humildes discípulos del Viejo de la Montaña
que al oído les decía palabras estúpidas
e himnos secretos a la droga
y al viento de la vida, a la marea atroz de la copa,
de esa borrachera
a la que llaman vida.

REMAKE

«e sua nazion sarà tra feltro e feltro»

DANTE, Inferno I, 105

En el signo de Géminis nacerá el demonio
bestia horrible que aparecerá en Betlehem
como Yeats dijera en palabra escondida
alcohol del saber y única vida
única celebración del silencio y la muerte
oh terror de la vida que va a nacer en Betlehem
para que llore al hombre, para que rece el hombre
ante la muerte, única verdad, y única desnudez
impura, oh tú señor del silencio —*Mister Death*—
di una palabra al oído de la nada
susurra oscuramente al oído de la nada
porque nadie nacerá en Betlehem
y nadie salvará para siempre a los monstruos
porque el alma es un monstruo y la vida
es un monstruo —oh Dámaso Alonso—, soy

como tú
un escarabajo, una temible cucaracha
que dibuja en la sombra el nombre de Gregorio Samsa
soy menos que tú, menos que un insecto,
y éste es sólo *das gezeinichte Ich* —el yo
estigmatizado— el cual
está ya acostumbrado a la tortura de la vida
a la condena
a la cadena perpetua de vivir
en esta colonia penitenciaria
que se llama vida, contra la cual lucha el
gusano, el pus inmundo de la vida
y la palabra es sólo un pus
que recorre amarillo la página,
amarilla como el odio y como él pálida
como el temor a la vida, como el terror de la vida
donde en la pared se dibuja la mancha
de un gusano aplastado, flor de la noche y única figura
carne fofa de mi culo que se ostenta
temible en un club de maricas
ah jóvenes homosexuales y muchachas amorosas
que cercan mi carne y me rodean
con un palpitante collar de ostras sexuales[1]
y la vida es un cáncer y el poema un pus
que aquella supura, ah Shelley perfecto de la locura
y mañana estaré solo entre los hombres
—una mancha brillante en una escena sórdida[2]
oh vida a la que llaman María la Bandida
oh ciervo cruel de la locura
oh belleza insomne, ciervo muerto

en mi mano y en mi pie,
sombra de un gusano en la pared,
ah celosía, *jalousie*, rejilla de la mirada
en donde asoma la belleza de un ciervo
tú, ciervo me dirás mañana
qué hacer con el recuerdo.

[1] Pablo Neruda, *Residencia en la Tierra*. <<

[2] Percy Bisshe Shelley <<